

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13 Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales : : : : : nales : : : : : :	En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados, 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

Las Mancomunidades

Han sido la nota política dominante durante la presente semana.

¡Cuántas ilusiones se han forjado sus entusiastas partidarios! ¡Cuántos despropósitos han soltado sus encarnizados enemigos!

Entienden muchos de los primeros que el proyecto es una panacea universal que ha de curar todos los males de la centralización absurda que padecemos. No somos nosotros de esta opinión.

No hay duda que si el Estado concede las compensaciones económicas prometidas á cambio de los servicios que pasan á cargo de la Mancomunidad, podrán estos organizarse en mejor forma. Las obras públicas y la enseñanza ganarán indudablemente el día en que las organicen y administren los que estén directamente interesados en ello. Podrán curarse muchos de los males de la estúpida burocracia que sufrimos, pero nada más.

Las Mancomunidades como cualquier otra reforma de carácter descentralizador que *concedan* los gobiernos, estarán siempre á merced de los mismos, quienes no dudarán en suprimirlas de una plumada el día que constituyan un estorbo á sus planes.

Lo que hay que cambiar es el concepto completamente falso que hoy se tiene de la naturaleza del Estado.

Legíslase en la actualidad como si los Municipios y regiones natura-

les existieran por voluntad de un poder central, cuando es precisamente todo lo contrario.

Los derechos de los Municipios y nacionalidades arrancan de su misma existencia, y cualquier intromisión de otro poder es despótica é injusta.

La frase que Sagasta pronunció años atrás en las Cortes de que *ya no había regiones*, en el Parlamento inglés hubiera sido contestada por todos los diputados con una cargada homérica.

Las grandilocuentes tonterías del Sr. Alcalá Zamora y las chocheas de Moret, podrán admirar á los que se entusiasmaban cuando Cánovas para solucionar el problema colonial no encontraba otro medio que hacer matar al último hombre y gastar la última peseta, pero para el que esté medianamente enterado de la marcha política en todos los pueblos civilizados, no le demuestran otra cosa que la absoluta incapacidad de nuestros políticos para asimilarse las ideas modernas.

Si se combatiera el proyecto de Mancomunidades por incompleto, si se dijera que la vida económica de los Municipios y regiones no estará garantizada á pesar de todas las leyes, hasta que disfruten de una completa autonomía política, suscribiríamos tales manifestaciones, pero atacar este ensayo de descentralización en nombre de la unidad de la

Patria y de la soberanía del Estado, es cosa que si no diera lástima, movería á risa.

V.

“¡Sic transit“

Ricart y C.^a!

¡Quién había de decirnos un año atrás, cuando nos dedicábamos á poner en evidencia las mañas de la Empresa Ricart y Compañía, que al cabo de doce meses justos y cabales, la propia Empresa vendría á darnos la razón!

Claro que no ha sido por impulso propio si ha modificado hasta cierto punto su conducta. La *Divina providencia* en forma de dos poderosas compañías hidro-eléctricas presentándose de improviso, ha obligado á los señores Ricart y Compañía á operar un cambio de frente.

Un año atrás, cuando alguien se quejaba al gerente del excesivo precio del fluido destinado á fuerza motriz, contestaba este señor con la mayor frescura: si un céntimo rebajara, un céntimo perdería. Hoy, ante la amenaza de quedarse en cuadro, ha hecho lo que nosotros pedíamos, y desde primeros del corriente mes el gas para fuerza motriz se cobrará á veinte céntimos el metro.

Nada tiene de extraordinaria esta rebaja, pues si logra aguantar la clientela, el negocio continuará siendo espléndido, como lo demuestra el que en Barcelona á pesar de venderse gas á 15 céntimos continúen